



Red de organizaciones de ahorro y crédito con procesos educativos

Panal de Ideas

Boletín de la Colmena Milenaria

En este número:

EDITORIAL	1
Seguridad alimentaria y finanzas populares	
OTROS ENREDOS	2
FIN DE FIESTA. UN FANTASMA RECORRE EL MUNDO: EL FANTASMA DEL HAMBRE. <i>Armando Bartra</i> NUEVA RURALIDAD, DESARROLLO TERRITORIAL Y SUBORDINACION DEL TRABAJO CAMPESINO AL CAPITAL. <i>BENJAMIN BERLANGA. CESDER UCI-RED</i>	
NOTICIAS DE LA RED	6
La capacitación: pilar fundamental en la Colmena Milenaria. <i>Adelina Ruiz Velázquez</i> El CESDER ¡Una experiencia de Desarrollo Rural, digna de compartirse!!! <i>José Isidro Tzunún- Red FASCO</i> Un taller para la construcción del Desarrollo Humano <i>José Isidro Tzunún- Red FASCO</i> ¿Es muy rentable el mercado de los pobres? <i>Alfonso Castillo-Udec</i>	
TU OPINAS	10
Respondiendo a la crisis financiera y al alza de los precios de comida y combustibles <i>Gabriela Guzmán- Comucafi</i>	
¿YA LEISTE ESTO?	12
La Comercialización de las Microfinanzas y su Futuro La OPI de Compartamos. Debates y Aprendizajes <i>MFI Solutions, LLC, USA</i>	
PARA ESTAR ENTERADOS	13
Crisis financiera y su impacto en las Microfinanzas <i>Isabel Cruz Hernández- Amucss</i>	
PIZARRÓN	14
PUBLICACIONES	15
MIEMBROS DE LA RED	16

Editorial

Seguridad alimentaria y finanzas populares

Resulta por lo menos extraño pretender una vinculación entre seguridad alimentaria y finanzas populares. Como que se trata de ámbitos totalmente ajenos que tienen poco que decirse uno al otro. Sin embargo, un principio fundamental de las finanzas populares es que nada le es ajeno si se trata de la vida de los pobres, de sus expectativas, de sus retos, de sus mesteres cotidianos.

La población extremadamente pobre no cuenta con el alimento cotidiano; otros sectores tienen cierto margen al respecto. Siempre ha tenido esta vulnerabilidad. Pero en época de crisis, este fenómeno adquiere otras dimensiones. ¿Ahora es más vulnerable la población pobre que años anteriores? Al menos la población rural, sí. Porque el estado y la sociedad misma han propiciado la desintegración de sus formas de vida; las actividades agrícolas se ven reducidas o en proceso de desaparición; en otros tiempos, se ha apoyado el abandono de la producción de maíz y frijol. Hace unos decenios, las familias rurales, aun muy pobres, contaban al menos con el abasto de estos los granos básicos que ellas producían. Ésta es una diferencia fundamental para entender las nuevas expresiones de la pobreza.

Es cierto que aquella afirmación de que 'los pobres del campo son menos vulnerables a las crisis si tienen maíz y frijol' tiene todavía vigencia. Gran parte de la dieta campesina está basada en estos dos alimentos, así que si almacenan su producción estarán menos vulnerables. Sin embargo, cada vez son menos las familias campesinas que producen estos granos. Así que no nos sorprendamos de que el hambre y la desnutrición se eleven en los próximos años.

Ante este panorama, fruto de políticas estatales tendientes a privilegiar los precios comparativos – por tanto, la importación de granos, conviene preguntarnos sobre el posible papel a desarrollar desde las finanzas populares. Al menos aquí se enuncian tres líneas de acción:

a) Incentivar la producción de alimentos básicos (maíz y frijol) y de otros alimentos que puede

producir la familia campesina. Esto significa replantear las estrategias crediticias, con miras a darle un lugar privilegiado a estas actividades que refuerzan la producción para el autoconsumo. Si las instituciones microfinancieras subsidiaran las tasas de interés de los créditos destinados a este giro, observaríamos un creciente interés por mejorar la producción de traspatio y la producción de temporal, que ocupa a la mayoría de la población rural pobre.

b) Facilitar la comercialización de la producción agropecuaria, vinculando a los productores y consumidores de los mismos espacios regionales, de forma que se avance en la autosuficiencia local de granos básicos. Es evidente que muchas familias rurales no cuentan con tierras, pero están rodeadas de productores. Lograr que esa producción no se desplace, o que se vaya a mercados cercanos y retorne posteriormente a la comunidad con precios más elevados es una apuesta que convendría promover desde las fuentes mismas de financiamiento.

c) Generar estímulos positivos a la producción. La seguridad alimentaria es posible siempre y cuando se creen estímulos, tanto para la producción como para su conservación de la producción. Toda forma de conservación es una estrategia de ahorro en especie, tan importante para las épocas de escasez. Así como el ahorro en especie es clave para la seguridad alimentaria, también el ahorro en dinero puede convertirse en un aliado para que la seguridad alimentaria se vea reforzada.



Otros Enredos

FIN DE FIESTA. UN FANTASMA RECORRE EL MUNDO: EL FANTASMA DEL HAMBRE

Armando Bartra

Un nuevo pacto entre la ciudad y el campo, que revalore lo rural y se traduzca en políticas públicas comprometidas con el agro, es exigencia del movimiento campesino mexicano cuando menos desde las movilizaciones de 1995, recuperada en 2003 por el movimiento “El Campo no Aguanta Más”, recogida (con asegunes) por el Acuerdo Nacional para el Campo (ANC) y vuelta a plantear, cuatro años después, por la exitosa campaña “Sin Maíz no hay País”. Considero que el gobierno hace como que escucha, pero nunca asume, pues desde los 80s del siglo pasado, quienes gobiernan están convencidos de que la agricultura debe someterse ciegamente a “las señales del mercado” y que, en un modelo agro exportador, no caben los campesinos.

La rectificación necesaria para salvar al campo y al país es de fondo, pero está visto que la adopción de un nuevo paradigma rural-urbano no resultará de regateos puntuales, sino de una correlación de fuerzas claramente favorable a esta causa y de un debate público que ponga sobre la mesa los proyectos estratégicos de nación que están implícitos en las políticas rurales. Debate que hoy pueden ganar con facilidad las posturas filo campesinas porque los saldos económicos, sociales y ambientales de la receta neoliberal fueron desastrosos, pero también porque los tiempos están cambiando, la agricultura mundial entró en una nueva fase de precios altos y, por los arrabales del mundo, avanza la hambruna.

Alimentos al alza. Después de la Segunda Guerra Mundial, vivimos un largo período de cotizaciones agropecuarias decrecientes y, en los últimos 30 años, el precio de los alimentos se redujo en un 75 por ciento, no tanto por la apertura de nuevas tierras al cultivo (algunas incluso se dejaron de sembrar por abandono o mediante subsidios), sino por mayores rendimientos y cosechas, resultantes de tecnologías asociados a la llamada Revolución Verde que dieron lugar a una suerte de “agricultura industrial” donde, en apariencia, se puede aumentar casi ilimitadamente la productividad con relativa independencia de las condiciones agro ecológicas. Esto convirtió a los países metropolitanos en el granero del mundo dejando a los periféricos como abastecedores de algunas materias primas agropecuarias e importadores netos de comida.

Más allá del *dumping* económico y ambiental que practican las metrópolis primermundistas, lo cierto es que sus rendimientos técnicos y sus abundantes cosechas permitieron mantener

bajos los precios de los granos básicos, dándole una aparente validez a la decisión.

Esto terminó. El índice de precios de alimentos de *The Economist* está en su punto más alto desde que empezó a calcular en 1845 y los inventarios de los cereales, como porcentaje de la producción, son los menores jamás registrados. Según el Banco Mundial, de fines de 2006 a principios de 2008, el precio de los alimentos en general se incrementó en casi 50 por ciento. Y de continuar las tendencias actuales, el precio de los alimentos aumentará entre 20 y 33 por ciento para 2010 y entre 26 y 35 por ciento más para 2020.

Por parte de la demanda, hay que considerar el incremento del empleo de granos para alimentar ganado y, más recientemente, la explosiva demanda de maíz y otros cultivos. El saldo: alzas bruscas de los precios.

Por parte de la oferta, debe tomarse en cuenta la degradación de los sistemas agrícolas intensivos y los altos costos sociales, ambientales, productivos y de transporte asociados a la apertura de nuevas tierras al cultivo. Otro factor no coyuntural que coadyuva al alza de precios por el lado de la oferta es la imposibilidad de seguir soslayando indefinidamente los altos costos ambientales directos e indirectos de una actividad que, con su actual modelo tecnológico, usa —y en gran medida contamina— la mayor parte del agua potable de la que disponemos, genera un tercio de todos los gases de efecto invernadero y requiere de una porción sustantiva del transporte, mismo que, a su vez, emite el 14 por ciento de dichos gases.

El pico del petróleo. El fin de los alimentos baratos es inseparable del fin de los combustibles baratos. El agotamiento energético marca también el término del ciclo histórico iniciado hace más de 200 años con el despliegue del capitalismo industrial: un orden basado en la ganancia y sostenido por un creciente gasto de energía (en los últimos 20 años se empleó más energía que en toda la historia previa de la humanidad), posibilitado por la generosidad de los combustibles fósiles.

Todo hace pensar que estamos en la inminencia del pico del petróleo: fórmula que, en términos geológicos, designa el momento de mayor producción de un yacimiento, a partir del cual ésta se reduce. La energía neta del petróleo pasó de 100 a 1 a 20 a 1 en los últimos años, y sigue descendiendo.

Este fenómeno constituye el fin de una época, no porque habrá que cambiar de fuentes de energía, sino porque la densidad energética del petróleo, del gas y del carbón es excepcional y posiblemente irreplicable, pues al estar formados por materia animal y vegetal acumulada y comprimida durante tiempos geológicos condensan enormes cantidades de energía solar. Así, en un suspiro cósmico, el capitalismo saqueó el presente y el pasado; depredó la biosfera viviente y la biosfera fosilizada. Pero el sueño ha terminado.

Cambio de época. Con el agotamiento del petróleo se agota también un paradigma civilizatorio, un sistema mudo que –siendo socialmente inicuo y ambientalmente predador también resultó energéticamente insostenible–. Y la alternativa a la crisis terminal del mercantilismo absoluto no está en desarrollar otras fuentes energéticas manteniendo la tendencia del gasto; necesitamos cambiar de forma radical nuestro modo de producir, mercader, consumir y convivir. El sistema basado en la explotación del hombre y de la naturaleza no puede seguir reteniendo a los miserables en la periferia y escondiendo la basura debajo de la alfombra; al gran capital ya no le es posible transferir, desplazar o posponer las facturas socioambientales acumuladas durante las últimas centurias que, por lo general, no reconocen ni pagan quienes los ocasionan sino quienes, estando distantes en la escala social, en el mapa o en el calendario, sufren sus efectos desplazados, remotos o pospuestos. Ciertamente, el capital explota al trabajo, pero esta injusticia canónica no es más que una pequeña parte de la socioambientalmente insostenible desigualdad sistémica.

Se agota el modelo de agricultura industrial. La crisis energética gravita decisivamente sobre la crisis agropecuaria. No sólo porque los agrocombustibles se extienden sobre tierras antes destinadas a otros cultivos. También porque la agricultura siguió los mismos patrones que la industria y hoy depende en gran medida de la disponibilidad y bajo costo de los derivados del petróleo.

El mundo necesita más y mejor comida pero no puede producirla del mismo modo que antes. Es necesario recuperar la soberanía y seguridad alimentarias, buscando autosuficiencia cuando menos en los bienes de mayor consumo.

La salida no está en el agronegocio por tres razones: primera, su modelo tecnológico es depredador, de modo que si encabezara la nueva expansión agrícola, el daño ambiental sería incalculable; segunda, su racionalidad económica es especulativa, lo que maximizaría las rentas a las que dará lugar el cultivo de tierras cada vez más lejanas y menos fértiles; tercera, su manejo político del hambre le permite extorsionar pueblos y chantajear gobiernos.

Seguir dejando en manos privadas el aprovisionamiento ali-

mentario, es alentar la degradación de los suelos, aguas y biodiversidad y profundizar las distorsiones del mercado.

Por un campo con rostro humano. Dada su relevancia alimentaria, su importancia laboral y la trascendencia de sus aportes ambientales y culturales, el buen manejo de los bienes comunes y patrimonios colectivos del mundo rural es socialmente prioritario.

Para México, como para muchos otros países severamente deficitarios en alimentos, restaurar la autosuficiencia en básicos supone incrementar sostenidamente los rendimientos, pero también recuperar las superficies antes sembradas y aun ampliarlas pero de manera sostenible, para no caer en el monocultivo.

Ha llegado el día de que los campesinos alimenten de nuevo al mundo. La alternativa local, nacional y global es la pequeña y mediana producción familiar o colectiva, operando en un marco institucional que en vez de inhibirlas o suplantarlas potencie sus virtudes. El cultivo doméstico y asociativo, por lo general multiactivo y diversificado, puede incrementar su oferta directa de productos agropecuarios y su aportación de bienes sociales, ambientales y culturales, como ya lo hizo en el pasado. Pero si no tiene apoyo público y no se regula su entorno económico, acabará vendiendo a precios de costo y consumiendo sus recursos naturales y productivos en vez de conservarlos e incrementarlos. Porque si el agronegocio cobra rentas a la sociedad, la agricultura campesina por lo general las paga y con ello a la larga deja de ser viable.

Necesitamos, entonces, un nuevo entendimiento entre el surco y la banqueta para que la ciudad reconozca y retribuya las reales aportaciones de un campo socialmente justo, ambientalmente sostenible y económicamente eficiente. Hoy sabemos que sólo la diversidad tecnológica y productiva es agroecológicamente sustentable y socialmente incluyente.

Posdata: las hambrunas. En la sección de agricultura del *World Development Report*, 2008, el BM reconoce que “el ajuste estructural (...) dismanteló un elaborado sistema de agencias públicas que proveía a los campesinos con acceso a la tierra, al crédito, a los seguros, a los insumos y a las formas cooperativas de organización. La expectativa (de) que estas funciones serían retomadas por agentes privados no ocurrió (...) Mercados incompletos y vacíos institucionales impusieron costos enormes (...) un crecimiento que se frustró y pérdidas en bienestar para los pequeños productores, amenazando su competitividad y, en muchos casos, su sobrevivencia”. Admite también que “es necesario volver a colocar este sector (la agricultura) en el centro del programa de desarrollo”, entre otras cosas porque de los 5 mil 500 millones de habitantes de los países en desarrollo, 3 mil millones, casi media humanidad, viven en el campo, de modo que “se requiere una revolución

de la productividad de los pequeños establecimientos agrícolas”.

Ya era hora de que los mayores impulsores de la suicida conversión antiagraria y anticampesina confesaran el etnocidio en que incurrieron con sus “recomendaciones”. Pero para que la mudanza por la que claman a destiempo casi todos los organismos multilaterales sea efectiva, hará falta que los países cuyos gobiernos escucharon sus cantos de sirena cambien en serio de rumbo revitalizando la producción de comida.

Latinoamérica rebasó el pico del petróleo y el de las remesas (el número de los que envían bajó 30 por ciento y el monto total empieza a disminuir) lo que, sumado a la carestía de los básicos, recrudesció la pobreza endémica. Pero lo que ratifican los quiebres de las tendencias no es que, para nosotros, el *takeoff* será más cuesta arriba, sino que la vía primermundista al “progreso” siempre nos estuvo vedada, de modo que habremos de reinventar tanto el camino como el objetivo. Y en esta

ruta alterna, la agricultura campesina y el mercado interno serán decisivos.

El viraje tiene dos precondiciones: asumir la soberanía alimentaria mediante una relocalización planetaria de la producción de los básicos que reduzca el derroche energético de una economía mundial agroexportadora que privilegia los mercados globales sobre los locales, y asumir la soberanía en el trabajo mediante políticas de empleo digno y pequeña producción remuneradora que restauren la esperanza de un mejor futuro en el propio país y reduzcan el costo económico y la erosión social y cultural que ocasiona la migración forzada.



NUEVA RURALIDAD, DESARROLLO TERRITORIAL Y SUBORDINACION DEL TRABAJO CAMPESINO AL CAPITAL

BENJAMIN BERLANGA. CESDER UCI-RED

La vida de los campesinos en América Latina, en México, está cambiando aceleradamente. En las últimas décadas se hace cada vez más patente, más evidente, que las dinámicas económicas culturales y políticas prevalecientes en nuestros países y a nivel global, ponen en predicamento cotidianamente lo campesino, como modo de vida.

Pareciera que una “matriz cultural”, la matriz sociocultural campesina, que no es una más sino la matriz civilizatoria por definición que ha hecho humanidad, estuviera desdibujándose, transformándose de manera tal que sus elementos centrales se pierden.

Al mismo tiempo, y a contrapelo de estos procesos, en toda América, desde lo local, pero también con fuerza creciente a nivel nacional y en la articulación a nivel regional, movimientos campesinos de variada envergadura impulsan una movilización defendiendo modos de vida y poniendo en el centro una idea fuerza: la reivindicación de una “vía campesina” de lo rural en la que cabe en este mundo globalizado.

Para teóricos y planificadores del desarrollo, nos encontramos ante una “nueva ruralidad” que necesitamos reconocer en sus manifestaciones y composición particular y específica, nosotros los que nos apuramos a impulsar procesos de desa-

rollo desde la posición de “agentes” sociales que trabajamos en, con y para los campesinos.

En este marco, para nosotros una pregunta resulta central: ¿en las condiciones actuales nos encontramos ante una nueva ruralidad en donde lo campesino ya no cabe como modo de vida y de producción, y por lo tanto estamos ante un crisis irreversible de la matriz civilizatoria campesina, o estamos ante ruralidades nuevas (porque, de que ha cambiado, ha cambiado) en las que al mismo tiempo que lo campesino se ve anulado de nuevas maneras, emergen actualizados múltiples sujetos sociales campesinos que impulsan en estas condiciones nuevas vías de lo campesino, refundaciones de la matriz cultural que la actualizan y que actualizan las posibilidades de vida digna de las personas?

Porque si trabajamos junto con campesinos y campesinas todos los días, compartiendo sus esfuerzos de lograr una vida digna y de lograrla, nosotros con ellos, al hacernos con ellos más personas, más humanos, esta pregunta es necesaria.

La vida cotidiana de los campesinos se transforma aceleradamente.

En las regiones campesinas en América Latina, la vida cotidiana de las personas, las familias, las comunidades, se ha

transformado aceleradamente en las últimas décadas, a ratos con una violencia de vida que no es física, sino que es la violencia de existencias trastocadas por lo que pareciera la “fuerza del destino”, el reconocimiento de lo inevitable, del “así nos tocó vivir”.

Se pueden agrupar los múltiples cambios que se van sintiendo, haciéndose vida en la vida de las personas, dando forma a procesos sociales complejos y contradictorios:

- a) una especie de **vaciamento demográfico-ecológico y social en las zonas campesinas**, caracterizado por una fuerte presión demográfica sobre los recursos naturales, que lleva a la extensión de la frontera agrícola a límites insostenibles ecológicamente; por la redistribución de las parcelas hasta límites de inviabilidad económica; por el creciente abandono de parcelas; por la complejización de procesos migratorios: el campo como inmensa “fábrica de mercancía humana”; por el rompimiento de las estructuras de reproducción del saber campesino:
- b) una **rearticulación distorsionada y perversa de la economía campesina y sus sujetos a los circuitos económicos locales y globales**: los modos de subordinación del trabajo campesino al capital se han actualizado, modificado: el campesino deja de importar, de valer como productor, y deviene al mismo tiempo en fuerza de trabajo despojada de sus atributos culturales y en simple y llano consumidor

Al mismo tiempo, la rearticulación de los campesinos al mercado de fuerza de trabajo en las condiciones de globalización: la migración a los países del norte como estrategia de sobrevivencia en condiciones de expulsión del lugar de vida. El campesino que alimenta y sostiene las economías nacionales en muchos países de América Latina (El Salvador, Nicaragua, Honduras, Ecuador, Bolivia...)

El campesino deviene en “pobre”. Se trata de esa ingente operación discursiva en la que muchos teóricos han quedado enredados: la pobretización del campesinado: el campesino devenido en categoría social del discurso productor del desarrollo y de la modernidad. El campesino que pierde, de un plumazo discursivo, sus atributos culturales para devenir en pobre al que hay civilizar.

Desde la fuerza de vida de lo rural. Las comunidades campesinas se transforman: una urbanización precaria toma forma: modos de vida de la ciudad son incorporados en la vida familiar y comunitaria. Al mismo tiempo, “enclaves” de la ciudad se “ruralizan” para reproducir modos de vida campesinos.

Además de estos procesos anotados, vale destacar dos más que están marcando la cotidianidad de vida en las zonas

campesinas: d) las modificaciones en las estructuras sociales-políticas y culturales a nivel comunitario, y, e) la actualización dolorosa y viva de identidades personales, de relaciones interpersonales de género, generacionales y comunitarias

Nueva ruralidad y versiones del desarrollo: ¿Es posible una vía campesina?

¿Qué es? ¿Una nueva ruralidad en dónde lo campesino como modo de vida ya no cabe, o una ruralidad nueva y compleja en la que emerge actualizado y múltiple un sujeto social campesino que reivindica, con sus propuestas, modos de vida dignos para sí?

Desde una perspectiva, significativa por su peso en la producción de discursos teóricos, metodológicos y de instrumentos para la práctica, las opciones para resolver la “pobreza rural” (el campesino como problema, y más que ello, como “pobre rural”) pasan en cada caso por una combinación de cuatro salidas en torno a los cuales se articulan los procesos de desarrollo territorial: a) el empleo agrícola y/o b) el empleo no agrícola, aprovechando abarcadoramente las ventajas comparativas del territorio; c) la migración; y, d) (aunque ustedes no lo crean) el acogerse a las redes de protección social.

Más allá de estas propuestas, hegemónicas en el circuito de poder donde se toman “decisiones” y por donde fluyen los financiamientos de la ayuda y la cooperación para el desarrollo y el combate a la pobreza en la región, otras perspectivas –impulsadas por organizaciones sociales campesinas, organizaciones de la sociedad civil– emergen y cobran fuerza en la medida en que se hacen visibles y se articulan.

Son las apuestas y las propuestas por otro mundo posible, por una vía campesina como modo de vida, para hacerse vida junto con otras múltiples formas de vida, en un mundo donde quepan muchos mundos.

¿En qué se sostienen esas propuestas? En una idea muy hermosa, la idea de “autonomía social”, la idea de que somos nosotros los que podemos preguntar-nos ¿esta ley es justa? y crear las leyes que nosotros decidamos. La idea de que no son las fuerzas del mercado, ni del progreso ciego, ni del desarrollo inevitable, las que han de decidir los modos de vida que como personas y colectivos, como sujetos sociales, queremos darnos.

La apuesta es esta: pensar la ruralidad desde aquí: mirar las transformaciones de la vida campesina no como la “inevitabilidad” de la marcha del progreso que anula formas de vida, sino como la tensión histórica entre fuerzas: las de la lógica ciega del capital que ha perdido su dimensión humana para re-crearse a sí misma poniéndonos a su servicio (a unos en lugares privilegiados), y las de la radicalidad de lo humano

que se pregunta por otras formas de vida e intenta desde lo cotidiano nuevos modos de vida, y hace de su intento lucha.

¿Y nosotros los que intentamos esas nuevas prácticas que hemos de hacer?

Hay un asunto muy cierto para nosotros los que así hablamos y decimos de estos intentos. Tenemos que apurarnos en desmontar discursos y prácticas para intentar formulaciones, modos de nombrar y decir que den lugar a dispositivos y “artilugios” para prácticas cotidianas de desarrollo que reivindiquen una vía campesina actualizada (no como nostalgia romántica de un pasado idealizado de lo campesino como modo de vida buena)

Lo que tenemos que hacer pasa por cuestionamientos profun-

dos. Tenemos que preguntarnos por el lugar que ocupamos como dispositivos de inclusión social en nuestra relación con los portadores de la modernidad.

Tenemos que preguntarnos por nuestra relación con los sujetos con los que trabajamos para saber cómo despojar nuestros discursos y nuestras prácticas de la violencia de la instrumentalización de las personas (sobre todo cuando gala hacemos de “desarrollarlos”); para saber cómo subvertir la perspectiva iluminista de sentirnos portadores de discursos de progreso.

Y tenemos que avanzar en el ingente esfuerzo de generar dispositivos, mecanismos para que lo que hacemos sea posibilidad que alimente el grito, la grieta, el intento de hacer otro mundo, un mundo de plena dignidad de vida para todos y todas.

Noticias de la Red

La capacitación: pilar fundamental en la Colmena Milenaria

Adelina Ruiz Velázquez, Colmena Milenaria

Durante este último trimestre, la Colmena Milenaria ha ofrecido tres talleres de capacitación a sus asociadas.

El primero fue el evento inicial de un proceso que consta de cinco contemplados en el plan de Formación para capacitadores cuyo objetivo es dotar de conocimiento, capacidades, habilidades y valores a los participantes, para que acompañen procesos educativos y organizativos en sus organizaciones y grupos de trabajo. Se llevó a cabo los días 29, 30 de septiembre y 1 de octubre en la Ciudad de México, con la participación de 21 promotores de 8 organizaciones de la Colmena Milenaria.

Se abordaron temas como el marco conceptual de la pedagogía desde la perspectiva de distintos autores y se facilitaron herramientas para realizar un diagnóstico en la organización y en los grupos de trabajo. Un elemento importante fue la identificación de problemas o dificultades comunes.

Como resultado del taller, cada organización elaboró la ruta hacia la acción, es decir, se definió el tema y los pasos a seguir para eliminar la dificultad detectada. Actualmente, nos encontramos en la etapa de seguimiento.

El segundo taller, dirigido a los consejos de administración, se refirió a “la gobernabilidad en las organizaciones de finanzas sociales rurales”. Se realizó los 24 y 25 de octubre en la Ciudad de México. Asistieron 32 personas de 11 organizaciones, 6 asociadas de Colmena Milenaria y 5 invitadas.

Este taller surgió a raíz de las evaluaciones de desempeño social que señalaron la gobernabilidad como una de las debilidades de nuestras instituciones. Incluyó un diagnóstico de los problemas que limitan el desempeño eficiente de los consejos de administración y de los consejeros, actividad que hizo visible la similitud de dichas dificultades, a pesar de que cada organización se encuentra en contextos distintos. También se trabajó la definición del perfil ideal de los consejos, como instancia y de los consejeros, como representantes, lo que permitió definir un plan de acción para acercarse al escenario deseado en cada caso.

Finalmente, el taller “Desarrollo rural sustentable, soberanía alimentaria y microfinanzas” se dio en el marco de la reunión



semestral de Colmena Milenaria, los días 5, 6 y 7 de noviembre, en la Ciudad de México a nueve asociadas, dos organizaciones nacionales invitadas y ocho organizaciones guatemaltecas. Tuvo por objetivo analizar el desarrollo rural, en general, y la seguridad alimentaria en particular, desglosando sus componentes, para conocer el entorno de las organizaciones que les permita enfrentar esta realidad.

Contamos con la participación de Héctor Robles, Benjamín Berlanga y Rosario Cobos, quienes nos ayudaron a caracterizar la situación del país al respecto, desde enfoques complementarios.

Héctor nos compartió su estudio sobre el derecho a la alimentación en la Constitución mexicana. Indicó que, a pesar de la mención de este derecho en muchas leyes, en ninguna se cita como tal y, por lo tanto, no es exigible, ya que las leyes sólo reglamentan instituciones, no otorgan derechos.

Benjamín describió las características de la Nueva ruralidad: un vaciamiento demográfico, social y cultural del medio rural; una modificación de la economía campesina; la urbanización; la transformación de las estructuras sociales y políticas y, finalmente, una transformación de las identidades. Ante esta situación, consideró necesario que el trabajo de las organizaciones partiera de los sujetos y de su capacidad de decir “ya basta”, así como de la construcción de proyectos que se articulen en torno a este grito para transformar la realidad a partir de procesos educativos. Esto significa un gran reto.

Para terminar, Rosario Cobos explicó las causas de la crisis de la soberanía alimentaria: el alza en los precios del petróleo, la creciente demanda de alimentos originada por cambios en los patrones de consumo, la producción de agrocombustibles, el cambio climático que ha trastocado los cultivos debido a los siniestros, y la crisis financiera internacional. Todo esto en su conjunto pone de manifiesto la ineficiencia del modelo económico actual. Comentó que el principal problema es la

mercantilización de los alimentos y, por lo tanto, la concentración de su distribución por grandes empresas transnacionales. Esto significa que el cuello de botella no es la falta de producción, sino su destino actual.

Ante esta situación, propuso una nueva relación campo-ciudad, más equilibrada y reconociendo las particularidades de cada uno.

Tomando como referencia las reflexiones aportadas en las presentaciones, se analizaron las acciones de las asociadas contra la crisis alimentaria. Se pudo observar que el financiamiento es insuficiente para contrarrestarla y que se requería un proceso integral de acción.

Al final las y los participantes manifestaron sus reflexiones, resaltando que la crisis alimentaria estaba prevista y anunciada desde hace tiempo, sin que se haya hecho mucho para combatirla y que el taller ayudó a analizar las acciones que cada organización realizaba.

Un aspecto importante de la reunión fue el contar con la participación de compañeros de la Red FASCO de Guatemala. Durante el segundo día tuvimos la oportunidad de conocer sus actividades y las de la red. Observamos que tenemos características en común; tal vez la más importante es la de impulsar el ahorro y el crédito en el medio rural como ejes dinamizadores de procesos organizativos y educativos que buscan la mejora de las condiciones de vida de sus socios(as). Cuatro organizaciones de la Colmena presentaron sus informes. El intercambio y la retroalimentación en nuestra red permiten un fortalecimiento colectivo y la generación de conocimientos.

También abordamos el tema de la crisis económica mundial y vimos que es importante y necesario analizarla con los grupos para proporcionarles información que les lleve a tomar decisiones de manera consciente y responsable.

EL CESDER

¡Una experiencia de Desarrollo Rural, digna de compartirse!!!

José Isidro Tzunún- Red FASCO

Durante la primera semana del mes de noviembre hemos llevado a cabo una gira educativa con especial interés en conocer otras experiencias sobre desarrollo rural y finanzas rurales. Participó en esta actividad el Consejo Directivo y Asistente, gente comprometida con el desarrollo de nuestro país, Guatemala. Nuestro objetivo era conocer el trabajo del CESDER

y su propuesta de trabajo en cuanto a finanzas rurales y seguridad alimentaria.

Sin embargo, hablar de nuestra gira educativa, dejando fuera nuestra experiencia por tierra, de la frontera sur hacia el centro del territorio mexicano, sería una mala idea, ya que este

recorrido nos permitió tomar conciencia de lo que implica para nuestros hermanos y hermanas migrantes ir en busca del “sueño americano”. Efectivamente, aun cuando todos los que participamos en la gira llevábamos los pasaportes y las visas respectivas, fuimos objeto de una serie de revisiones migratorias y de cuestionamientos sobre nuestro trabajo y misión en México, sintiendo cierto clima de inseguridad por ser extranjeros.

Esta gira nos dio la oportunidad de conocer el trabajo del CESDER, que tiene mucha coherencia con el contexto local y con una gran posición política en cuanto a planteamiento de desarrollo rural integral, ya que el equipo trabaja con una estructura local, que permite responder en tiempo y calidad a los grupos que constituyen su población meta. Pero algo que vale la pena resaltar es la calidad y el soporte científico que da a sus procesos, tal es el caso de la cooperativa de alfareros de San Miguel, que ha desarrollado un procesos de sistematización y acompañamiento aplicado a nuevas tecnologías de

aprovechamiento de energía y transformación de la producción con calidad total.

También su propuesta piloto de huertos familiares, en los cuales desarrolla producción de alimentos optimizando el uso de la tierra y transformando terrenos áridos en porciones productivas, permite el cultivo de una variedad de productos que propicia la seguridad alimentaria para las familias; pero más allá de la producción, nos llamó la atención el uso de una enfoque de producción orgánica y dieta balanceada.

Por último deseo compartir la experiencia tan especial que representa quedarnos hospedados una noche en las instalaciones del CESDER, en las cuales su equipo, no sólo nos permitió recobrar seguridad y confianza, sino también conocer a un grupo de personas comprometidas con hacer aun más grande a su patria, partiendo de un trabajo local, con esmero, con fuerza y mucha energía.

Un taller para la construcción del Desarrollo Humano

José Isidro Tzunún- Red FASCO

Los días 05 y 06 de noviembre de 2008, tuvimos la oportunidad de participar en el taller semestral de intercambio y discusión plenaria de las organizaciones que conforman la Red “Colmena Milenaria” de México; de este evento que fue muy rico en discusión, debate, análisis y propuesta, los representantes de la Red FASCO, hemos regresado a nuestro país con más claridad sobre nuestro papel de actores protagónicos en la construcción de proceso que busquen verdaderamente el Desarrollo Humano, en los cuales, herramientas como las microfinanzas pueden contribuir de manera relevante.

La experiencia de impulsar en Meso América otro esfuerzo de articulación y coordinación como es el caso de lo que compartimos con La Colmena Milenaria, nos permite reafirmar que es posible configurar un nuevo mundo, en el cual es posible la

unidad en la diversidad. Que este tipo de eventos permite la construcción colectiva de propuestas, sistemas, metodologías y herramientas que han demostrado ser efectivas al potenciar las capacidades de las poblaciones excluidas y vulnerables, en la búsqueda incansable de una mejor calidad de vida en las condiciones dignas que se merece todo ser humano.

Después de participar en un evento tan enriquecedor como lo fue el taller semestral de La Colmena Milenaria, como Red FASCO, nos hemos comprometido en revisar nuevamente nuestros planteamientos, enfoques, apuestas y acciones, lo que nos permitirá mejorar el desempeño social que hasta ahora hemos propiciado; las tareas pendientes para el corto plazo, son: a) El financiamiento rural para la producción de alimentos, que implicará una apuesta muy importante dadas las condiciones del contexto local en Guatemala; b) La empresarialidad rural para poblaciones femeninas y jóvenes; c) Por último y no por ser menos importante, la incidencia en las políticas públicas que permitan generar este tipo de cambios desde las mismas causas estructurales que las definen.

Siempre que se nos permita y se nos invite, será un placer muy grande seguir compartiendo y aprendiendo de las experiencias sobre el Desarrollo Rural. Finalmente quiero agradecer al Directorio de la Red La Colmena Milenaria y al equipo humano de su Unidad Técnica por las facilidades, el apoyo logístico que nos proporcionaron para hacer de esta experiencia “Un taller para la construcción del Desarrollo Humano”.



¿Es muy rentable el mercado de los pobres? A propósito de la presentación del documento

- **La Comercialización de las Finanzas y su futuro.**
- **La OPI de Compartamos. Debates y aprendizajes**

Alfonso Castillo-Udec

Así tituló la periodista Alicia Salgado su columna de Excélsior, publicada el mismo día en que tuvo lugar la presentación, el pasado 19 de noviembre. Al término de la presentación quedó claro para todos que así es, el mercado de los pobres es muy rentable.

Con el fin de dar a conocer este documento, publicado simultáneamente en inglés y en español por **MFI Solutions y Colmena Milenaria, A. C.**, ésta última organizó la presentación, que corrió a cargo de Chuck Waterfield, conocido especialista en microfinanzas, quien recopiló y organizó los textos que integran el documento; para comentarlo, estuvo acompañado por la periodista en el ámbito financiero, Alicia Salgado, y el presidente del senado, Gustavo Madero. Los asistentes al evento, cercano al centenar de personas, provenían de muy diversos ámbitos, aunque predominaban personas ligadas al sector microfinanciero. Invitados también para comentar el documento, los dos directores de Compartamos se disculparon de no poder asistir.

Con el apoyo de aproximadamente 45 láminas Chuck Waterfield hizo la presentación. Destacó que fue muy difícil hacer un documento con base en más de 900 correos electrónicos, provocados por el lanzamiento de la Oferta Pública Inicial de Compartamos. Después del otorgamiento del Premio Nobel al Dr. Yunus y al Banco Grameen, no ha habido hecho alguno que haya suscitado tanta discusión, apasionada muchas veces, en el sector de las finanzas. Sin embargo, en México es la primera vez que tiene lugar un evento alrededor de la OPI. Más de un año después de que tuvo lugar. Recientemente han aparecido amplios textos sobre el tema. Por ejemplo, el Financial Times, de Londres (6 de diciembre) tituló su artículo *La batalla por el alma del microfinanciamiento* y el Der Spiegel, de Alemania (28 de octubre) encabezó su texto *La frontera de los buenos modales*. Es decir, es de esperar que en el futuro continúe una fuerte polémica entre los 'tradicionalistas', encabezados por Yunus, y los modernizadores, a favor de una comercialización irrestricta, cuyo prototipo es Compartamos (FT).

Dadas las limitaciones de tiempo para el evento, Waterfield retomó sólo cuatro de las siete preguntas que tiene el documento. Cada pregunta fue ampliada con varias láminas ilustrativas llenas de datos y gráficas comparativas. Las cuatro preguntas fueron:

¿Las altas utilidades y las elevadas tasas de interés son consistentes con la misión social?

¿Las metas mutuamente acordadas de escala y sostenibilidad son alcanzables, sin utilizar ofertas públicas con utilidades altas?

¿Alteran las OPIs la gobernabilidad de tal manera que es más difícil balancear los objetivos sociales y comerciales?

¿Son suficientes las fuerzas del libre mercado (por ej. la competencia) para reducir las tasas de interés o debería el sector pensar en promover códigos de ética, esfuerzos de transparencia y/o alguna forma de regulación?

Estas preguntas apuntan al meollo de la actual problemática de las microfinanzas en México y en otros países: ¿el origen que dio vida y sentido al Banco Grameen, las microfinanzas como instrumento de combate a la pobreza, tiene vigencia? O por el contrario, ¿la casi infinita necesidad de servicios financieros a los que millones de pobres no tienen acceso obliga a dejar de lado este origen y sentido, y presiona a diseñar modelos en que las ganancias de los inversionistas se convierten en el principal motor de este movimiento? En otras palabras, ¿es posible mantener el doble objetivo de ofrecer, a precios justos, servicios financieros a la población excluida y, al mismo tiempo, perseguir la rentabilidad que retribuya a los inversionistas? Como afirmó expresamente el expositor, las finanzas populares buscan también la sostenibilidad y la rentabilidad, pero en márgenes razonables y privilegiando el servicio a los pobres.

Los comentaristas no enfrentaron este dilema fundamental. Ofrecieron reflexiones sobre el contexto financiero mexicano, las modificaciones legales que han permitido avanzar en la transparencia, la proliferación de instituciones no reguladas que ofrecen crédito, así como la existencia de un mercado subterráneo de crédito, que actúa ilegalmente. Es cierto que se mencionó el difícil equilibrio que representa pretender el doble objetivo, así como la no pertinencia de establecer topes a las tasas de interés, aunque se reconoció que las tasas cobradas por Compartamos siguen siendo muy elevadas (cerca del 80%, CAT superior al 130%).

A diferencia de la polémica que ha suscitado en otras partes, en el evento estuvo ausente. El expositor principal hizo esfuerzos por conservar una posición balanceada, aunque los datos objetivos que compartió indicaban una posición claramente crítica. Sin embargo, mantuvo un perfil prudente.

La periodista hizo una crítica a las tasas de interés de Compartamos, aunque mencionó que hay otras instituciones que tienen tasas más elevadas. A pesar de la crítica a las tasas, concluyó: *Ojalá y hubiera en México muchos más Compartamos*. La contradicción es evidente. No es posible Compartamos más que con esas tasas. Mencionó también a la Caja Popular Mexicana como una institución también enorme (igual que Compartamos, supera al millón de socios), pero no expresó: *Ojalá y hubiera en México muchas más Cajas Populares Mexicanas*.

El evento careció de un comentarista que contribuyera a una discusión más afinada de los temas claves, lo que hubiera propiciado un debate propiamente tal. Como uno de los asistentes comentó, hizo falta un *'defensor de los pobres'*, que son los que ha permitido y hecho posible el 'éxito' de Compartamos.

En las intervenciones del público, los temas de educación financiera, transparencia y competencia se alternaron como condición para bajar las tasas. Mientras que unos afirmaban que la competencia es la varita mágica para disminuir el costo del dinero, otros insistían en que debería haber principios orientadores para evitar que los pobres paguen hasta más de doble por el mismo dinero que otros sectores sociales. Tanto la transparencia como la educación financiera habrán de contribuir a evitar esa transferencia de recursos que los pobres hacen a los dueños de instituciones con intereses fuera de toda proporción.

Finalmente, el expositor señaló que el sector de finanzas populares tiene que desmarcarse de políticas institucionales que se aprovechan de los pobres y diferenciarse por tres estrategias centrales: **precios justos**, que busquen seriamente dis-

minuir los costos cobrados a la población pobre, **transparencia** hacia los usuarios (la principal transparencia por la que habrá que abogar, más que la transparencia hacia arriba –autoridades, inversionistas, caificadoras...), y **educación financiera**, que impida se abuse de la poca formación y la ignorancia, propia de los pobres de todo el mundo.

Queda pendiente una cuestión central con relación a la función y futuro de las finanzas populares: ¿Constituyen una oportunidad para mitigar los efectos de la pobreza y crear un capital social –ciudadanos más libres, corresponsables y participativos-, o por el contrario, la situación de pobreza es una oportunidad para que las finanzas populares se expandan y contribuyan a mostrar que los pobres son un mercado altamente rentable, no importa el costo para ellos?

Como aprendizaje de este evento, se evidencia la necesidad de crear espacios de discusión, análisis y debate de cuestiones fundamentales relativas a la búsqueda de alternativas de una sociedad más equitativa y justa. Las finanzas populares tuvieron este origen, en la búsqueda de equidad y justicia. Ahí también está su futuro, como instrumento de desarrollo.



Tú Opinas

Respondiendo a la crisis financiera y al alce de los precios de comida y combustibles

Gabriela Guzmán- Comucafi

La Campaña de la Cumbre de Microcrédito entrevistó a personajes importantes dentro de las microfinanzas. En esta sección, se resumen las respuestas a las preguntas a Gerentes de las IMF:

¿Cómo ha afectado a su organización la crisis financiera global, o como se le ve afectada, y si es afectada, que están haciendo para responder a la crisis?

¿Cómo ha afectado a su organización la crisis de combustibles y comida? ¿Qué están haciendo su organización y sus clientes para responder a esto?

Estas respuestas fueron recibidas la semana del 13 de octubre de 2008 y dan sólo un vistazo de lo que enfrenta el campo de las microfinanzas y de algunos métodos que se han implementado para responder a estos desafíos.

El documento completo se encuentra en la página web de la Cumbre de Microcrédito

Problemas que enfrentan las Instituciones Financieras Comerciales

Muchas IMF reciben fondos de bancos y ven limitadas su operación por las restricciones de recursos, debido a la falta de liquidez en el sector bancario. En algunos países, los bancos y las instituciones financieras tratan de establecer nuevos convenios que aumentan las tasas de interés exorbitantemente, asimismo han exigido garantías personales a las gerencias.

Las instituciones que tienen fondos nacionales o se fondean del ahorro que reciben de los socios o usuarios, no están expuestas a la dificultad para acceder a financiamientos. Sin embargo, pueden suceder incongruencias en el vencimiento, puede generarse un pánico bancario y retiros masivos de ahorro, aunque las IMF sean viables económicamente.

En algunos países se están haciendo más estrictos los requisitos de la regulación prudencial para las IMF, como la adecuación de capital.

En general, todas las instituciones microfinancieras han observado un deterioro en la calidad de la cartera, por la disminución del índice de recuperación de préstamos. Asimismo, han aumentado los clientes que tienen préstamos de varias IMF y el número de préstamos vencidos.

Las IMF que no están lo suficientemente capitalizadas o que no tienen fuentes diversificadas para el financiamiento van a tener cada vez más riesgo de liquidez.

Algunos de las instituciones que habían tenido un rápido crecimiento han disminuido su ritmo, quizás prudentemente, algunas no han podido introducir nuevos productos

Situación de los usuarios

Muchos de los clientes pobres no son capaces de pagar sus cuotas semanales a tiempo y esto ha afectado la cartera de la organización. Se ven claras señales de 'angustia de los clientes.

Cada vez mas clientes han dejado nuestra institución debido al fracaso de sus negocios, junto con una capacidad limitada en términos de pago de los préstamos

Propuestas hacia los usuarios

- Instar a los clientes/socios a utilizar los préstamos con eficiencia para mantenerse frente a la actual crisis financiera.

- Promover entre los usuarios formas de mitigar la inflación para identificar fuentes alternativas de alimentos y combustible, con el fin de enfrentar esta crisis.

Costos de Operación y Confianza y Sostenibilidad

Los costos de operación han subido a causa del alza del precio de combustible.

Al mismo tiempo los salarios en IMF y otros costos se han incrementado. Esto genera menores ingresos y provoca una tendencia negativa en la sostenibilidad.

Algunas instituciones mantienen sus tasas de interés a sus clientes/socios a pesar del aumento en los costos de operación. Esta crisis afecta la credibilidad y pone en riesgo la confianza de los clientes/socios construida a lo largo de años.

Propuestas:

Es necesario desarrollar respuestas meditadas a la crisis y reforzar el espíritu de equipo de los empleados.

- Mantener contacto cercano con sus clientes/socios y renegociar préstamos, analizando la situación financiera de los usuarios que no han pagado a tiempo y decidir caso por caso una solución apropiada. Por ejemplo, esperar el repago de préstamos de los usuarios que tienen negocios bien establecidos.
- Ser prudente y crecer menos durante este periodo
- Mejorar el monitoreo y el cumplimiento de las normas
- Mantener liquidez
- Ajustar todos los servicios al las necesidades de los clientes/socios.
- Introducir productos de ahorro comprometido para asegurar que las familias con bajos ingresos pueden acumular su base de activos
- Ofrecer mas productos financieros incluyendo pensiones de largo plazo.
- Explorar como reducir los costos de transacción para los clientes/socios de una manera innovadora. Por ejemplo, limitar el tiempo de reunión de los grupos y examinar la metodología de préstamos grupales e individuales.
- Establecer alianzas para ofrecer seguros de salud que permitan enfrentar contingencias de salud y necesidad de hospitalización;
- Intentar reducir los tiempos de creación de grupos y mejorar el tamaño del primer préstamo.
- Diversificar la estructura de los préstamos y detener los préstamos de consumo
- Ajustar el monto del préstamo y tomar en cuenta el costo más alto de la materia prima requerida en los negocios de los clientes.

- Esperar el repago de préstamos de clientes que tienen negocios bien establecidos.
 - Analizar con mayor cuidado las solicitudes de nuevos clientes, aunque esto aumente los costos de operación
 - Controlar de mejor manera el uso del equipo para disminuir el gasto de energía,
 - Disminuir la compra de activos fijos con el fin de mantener liquidez
 - Afinar la planificación del personal de campo para aprovechar mejor su tiempo y el uso de equipo.
- Constituir reservas para el posible incremento de la mora.
 - Es probable que, con la disminución de crédito por cliente, vamos a vernos obligados a subir nuestras tasas de interés, después de los enormes esfuerzos hechos para bajarlos.
 - O bien, tendríamos que disminuir al máximo nuestros gastos, ser lo más eficientes posibles para no repercutir el incremento de nuestros costos en un aumento de la tasa de interés.

¿Ya Leiste Esto?

La Comercialización de las Microfinanzas y su Futuro La OPI de Compartamos. Debates y Aprendizajes

MFI Solutions, LLC, USA

Colmena Milenaria, A. C.

El presente documento tiene su origen en la oferta pública inicial (OPI) lanzada por Compartamos en abril de 2007. El mismo día inició un amplio debate en los dos más importantes foros de discusión sobre microfinanzas, ambos en inglés: MicrofinancePractice y Devfinance. Mas el debate rebasó al sector de las microfinanzas y se volvió en un tema de interés mucho más amplio. Después del Premio Nobel otorgado a Muhamed Yunus y al Banco Grameen, este hecho ha sido el evento que más ha captado la atención pública hacia el sector.

Sin embargo, a pesar de tratarse de un acontecimiento mexicano y latinoamericano, apenas ha recibido atención y ha faltado un análisis y discusión tanto del hecho mismo de la OPI como de las implicaciones que tiene para el futuro de las microfinanzas. De ahí el interés de los editores por recoger los temas centrales de este debate.

El texto recoge los ejes de la discusión que implicó más de novecientas intervenciones en ambos foros. Imposible transcribirlas, pero era necesario facilitar al público interesado las principales cuestiones abordadas. El centro de la discusión radica en la posibilidad de combinar el doble propósito que anima a instituciones microfinancieras, como Compartamos: proveer servicios financieros con precios justos a los pobres y buscar no sólo la sostenibilidad, sino la rentabilidad para los inversionistas.

A partir del caso Compartamos, el documento organiza la discusión alrededor de siete temas centrales, que toda institución microfinanciera está obligada a enfrentar.

Utilidades

1. ¿Las altas utilidades y las elevadas tasas de interés son consistentes con el objetivo social?
2. ¿Las metas mutuamente acordadas de escala y sostenibilidad son alcanzables, sin utilizar ofertas públicas con utilidades altas, como un medio para lograr estos objetivos?

Estructura organizacional

3. ¿Las OPIs alteran la gobernabilidad de tal forma que se vuelve más difícil equilibrar los objetivos sociales y comerciales?

Financiamiento y comercialización

4. ¿Atraviesa el sector de las microfinanzas un cambio crucial de un enfoque donante/sin fines de lucro hacia un enfoque comercial?
5. ¿Cuáles son las implicaciones de utilizar donaciones para generar futuras entidades con fines de lucro?

Supervisión y regulación

6. ¿Son suficientes las fuerzas del libre mercado (por ej. la competencia) para reducir las tasas de interés o debería el sector pensar en promover códigos de ética, esfuerzos de transparencia y/o alguna forma de regulación?

7. ¿Qué implicaciones podría tener la comercialización con elevadas utilidades sobre la percepción pública de las microfinanzas y sobre una posible mayor regulación gubernamental sobre el sector microfinanciero?

Como el mismo documento plantea, su intención es estimular un más serio y acucioso debate sobre la creciente comercialización de las microfinanzas. En México hace falta debatir más ampliamente sobre esta gradual transformación de las microfinanzas, más desde la vista de los sectores excluidos, para quienes fueron pensadas, que desde la vista de las instituciones.

El documento ofrece al final útiles sugerencias para su uso, tanto en instituciones académicas como en grupos de estudio de finanzas populares

La Comercialización de las Microfinanzas y su Futuro. La OPI de Compartamos. Debates y Aprendizajes; Colmena Milenaria, A. C. y MFI Solutions, LLC, USA, noviembre 2008, México 62 pp 52.

Nota. Esta publicación se puede obtener en forma gratuita en **Colmena Milenaria**, A. C. lacolmena@prodigy.net.mx o en el teléfono (55) 55 23 97 29. Habrá un pequeña cargo de envío.

Para estar Enterados

Crisis financiera y su impacto en las Microfinanzas

Isabel Cruz Hernaández- Amucss

La crisis financiera internacional se inicia con la insolvencia y bancarrota en serie en importantes bancos y compañías financieras norteamericanas y continúa la debacle con la insolvencia de bancos en otras partes del mundo, en Europa, pero también poco a poco en países emergentes. Los millonarios programas de rescate en EEUU, Inglaterra, Francia, Alemania y otros países anuncian la nacionalización de las pérdidas y la privatización de las ganancias. Los grandes perdedores son los millones de ahorradores y los contribuyentes de los países desarrollados que deberán pagar el costo de la especulación financiera y de la caída de un sistema financiero mundial basado en la generación de ganancias especulativas.

Junto a la crisis financiera se inicia otra crisis mayor, más profunda, con repercusiones incalculables aún, a todos los niveles. Una crisis llamada recesión que afecta a millones de personas en países desarrollados, pero también en países donde no habrá rescate financiero. El crecimiento del desempleo, la reducción de ingresos, la reducción de consumo alimentario, el crecimiento de la pobreza mundial y la escases de crédito. A diferencia del sistema financiero dominante, las microfinanzas son todavía mayoritariamente un modelo financiero que actúa a nivel micro y de proximidad. Su fuerza descansa en las relaciones de confianza, en la proximidad social, física y en el conocimiento de sus clientes. Se presta a quien se conoce, se usan los vínculos sociales para respaldar el crédito y reducir el riesgo, se establecen mecanismos complementarios de ahorro en garantía, ahorro voluntario y múltiples formas de garantías basadas en la voluntad de pago mas que en la capacidad de pago, lo cual permite conocer el origen de un pago de créditos y controlar mejor el riesgo.

Pero este sistema de banca orientado a posibilitar el acceso a los servicios financieros para los pobres está siendo fuertemente impactado en varios niveles y de varias maneras. La primera y más ampliamente difundida es la reducción de fondos líquidos disponibles para otorgar préstamos (reducción de liquidez) que impacta mucho más en América latina porque el perfil de las microfinanzas todavía está fuertemente orientado al microcrédito, a diferencia de otros continentes donde los sistemas de ahorro están fuertemente desarrollados. El segundo impacto es el aumento de la cartera vencida pues la reducción de ingresos de sus clientes hace que su capacidad de pago se reduzca y la volatilidad de sus actividades económicas (por demás bastante marginales en pequeño comercio y servicios) se vean afectados por la recesión general. El aumento de cartera vencida hoy no es sólo cuestión de metodologías de crédito sino también consecuencia de la vulnerabilidad económica de los clientes.

El tercer y más rotundo efecto de la crisis financiera y de la recesión es el aumento masivo de la clientela. De un borrón se ha retrocedido en las metas del milenio relativas a la reducción de la pobreza. Si la meta de la Cumbre Mundial de Microcrédito realizada en 1996 estableció alcanzar los 100 millones atendidos con microfinanzas y éstos se lograron en 12 años, unos meses de crisis financiera y recesión han borrado por completo la meta señalada, en tan sólo en un semestre la FAO ha mencionado que existen mas de 350 millones de nuevos pobres en el mundo.

Pero la repercusión de la crisis financiera en las microfinanzas no es homogénea, se dan en forma paradójica otros fenó-

menos como el aumento en la captación del ahorro. Ante la incertidumbre económica, los pobres no buscan más riesgos en la contratación de créditos, sino mayores opciones de ahorro. El nuevo contexto pone en evidencia la importancia de construir sistemas financieros basados en el ahorro y la vul-

nerabilidad de las microfinancieras que sólo ofrecen crédito. El movimiento de las microfinanzas debería revisar las estrategias institucionales y revalorar la importancia del ahorro. La crisis es una oportunidad para hacerlo.

Pizarrón



Encuentro latinoamericano: Microfinanzas, Desarrollo Rural y Seguridad alimentaria.



La crisis alimentaria mundial es un llamado urgente a todos los actores que intervienen en el desarrollo. En este sentido se trata de un llamado todavía mayor a las organizaciones de base que están influyendo de manera concreta en el desarrollo rural en sus regiones. La pregunta es ¿cómo desde las organizaciones practicantes de proyectos de microfinanzas se puede contribuir a la resolución de esta problemática?

Es por esto que se propone convocar y motivar a las organizaciones de microfinanzas rurales y de desarrollo rural integral para generar un espacio de intercambio de experiencias, aprendizajes, conocimientos, información, tecnología para iniciar un proceso de desarrollo institucional que incorpore dentro de sus prácticas el apoyo al desarrollo agropecuario y la seguridad alimentaria.

Objetivos:

General: Generar un espacio de reflexión que clarifique la importancia de apostar al desarrollo agropecuario y promueva y/o fortalezca el proceso de desarrollo institucional (políticas, productos, servicios, metodologías) orientado a contribuir al financiamiento del desarrollo agropecuario en una perspectiva integral de desarrollo rural y la seguridad alimentaria.

Específicos:

- Socializar y clarificar la problemática mundial de la crisis energética y alimentaria y su impacto en la población pobre.
- Compartir experiencias de organizaciones con trayectoria en el desarrollo de prácticas de microfinanzas vinculadas al desarrollo agropecuario y desarrollo rural integral.
- Vislumbrar la posibilidad de constituir una Red Latinoamericana de Microfinanzas Rurales con perspectiva de desarrollo rural integral con la idea de contar con una instancia de intercambio de conocimientos, tecnología e información que permita avanzar de manera más efectiva en el desarrollo institucional de las organizaciones.

Temáticas a abordar

1. La crisis alimentaria y energética y su impacto en la población pobre.

2. Derecho a la alimentación, soberanía y seguridad alimentaria.
3. Producción agrícola, seguridad alimentaria y desarrollo.
4. La unidad socioeconómica campesina hoy.
5. La nueva ruralidad y las microfinanzas
6. Productos y servicios diseñados para el medio rural y la promoción de la seguridad alimentaria.
7. Experiencias de microfinanzas, desarrollo rural y seguridad alimentaria.
8. Desastres naturales y manejo de riesgos.

Metodología

El evento se desarrollará a través de conferencias, paneles y talleres prácticos que permitan abordar la temática propuesta, facilitando la producción colectiva de conocimiento y conceptos sobre microfinanzas, desarrollo rural y seguridad alimentaria.

Dirigido a:

Dirigentes, técnicos, de organizaciones desarrollo con programas de microfinanzas establecidas en el medio rural, así como académicos e instituciones orientadas al desarrollo de programas de microfinanzas para el desarrollo rural.

A realizarse en Abril de 2009 (2 días)

Lugar: pendiente por definir

Publicaciones

LIBROS

Los Pobres y su dinero Stuart Rutherford La Colmena Milenaria y Universidad Iberoamericana, 140 pp.	\$120.00
¿Pueden ahorrar los pobres? Ong's y proyectos gubernamentales en México Carola Conde Colmena Milenaria y Colegio Mexiquense, 236 pp.	\$120.00
¿Cómo movilizar el ahorro popular para (re) construir un país? La experiencia francesa Carola Conde Colmena Milenaria y Colegio Mexiquense, 299 pp.	\$120.00
Finanzas sociales y comercialización. Experiencias de desarrollo local en México Varios autores Colmena Milenaria y CEAAL, 475 pp.	\$120.00
Microfinanciamiento y desarrollo comunitario Adorinam Sánchez, Dora Elia García y Manuel Rabasa Colmena Milenaria y Red Latinoamericana y del Caribe de Seguridad Alimentaria y Desarrollo Sustentable. 192 pp.	\$100.00

Materiales de Discusión

Un proyecto de ahorro y organización campesina. Evaluación de la Cooperativa Fondo Solidario del Frente Democrático Campesino Armando Bartra, 75 pp.	\$35.00
---	---------

La Comercialización de las Microfinanzas y su Futuro. *La OPI de Compartamos. Discusiones y Aprendizajes**
MFI Solutions, LLC, (USA) y Colmena Milenaria (México), 60 pp.
(también puede obtener en CD con otros documentos sobre la temática de este texto) Gratuito
*Sólo se cobrará gastos de envío

Venta de Publicaciones
Informes: lacolmena@prodigy.net.mx
Tel. 55.23.97.29



Miembros de la Red



Centro de Apoyo Comunitario Trabajando Unidos, A.C.

CACTUS
Jazmín 31, Fracc. Jardines del Sur
Huajuapán de León, Oaxaca CP 69007
Tel/fax: (01953) 5 32 21 47
cactushuajuapán@hotmail.com

Centro Regional de la Red Mujeres del Bajío CEREMUBA

Álvaro Obregón #381, planta alta, interior 5
Centro, Celaya Guanajuato, C.P. 38000
Tel.: (461) 6 12 64 92
Fax.: (461) 6 12 64 92
ceremuba@prodigy.net.mx

Centro de Estudios para el Desarrollo Rural CESDER

Promoción y Desarrollo Social A.C.
Apartado Postal 47, Tlatlauquitepec, Puebla,
C.P. 73900
Tel.: (233) 3 31 50 45
Fax.: (233) 3 31 50 46
marrerosla@hotmail.com

Cooperativa de Mujeres Cafetaleras Independientes SC de RL

COMUCAFI
5 de mayo # 11 Centro
Coatepec, Veracruz, C.P. 915000
Tel.: (228) 816 57 11
Fax.: (228) 816 49 09
comucafi@yahoo.com.mx

Construyamos I.A.P.

Cerro de Las Torres #20 depto. 4
Col. Campestre Churubusco.
México, D.F., C.P. 04400
Tel.: (55) 53 36 55 37
construyamos@laneta.apc.org

Espacios Alternativos S.C.

Constitución 301
Col. Centro, C. P. 68000
Oaxaca, Oax.
Tel: 01 (951) 516 79 94
(951) 516 79 58
sefiaoaxaca@prodigy.net.mx

La Cooperativa de Ahorro y Préstamo Fondo Solidario del Frente Democrático Campesino de Chihuahua S.C.C. de R.L.

FEDECOOP
Agustín Melgar # 804 altos
Col. Centro, Cuauhtémoc
Chihuahua, C.P. 31500
Tel. y fax: (625) 581 15 19
fedecoop@prodigy.net.mx

Grupo de Investigación, Asesoría y Acción para el Desarrollo Comunitario A.C.

GIAADEC
Cerrada de Cuba # 1 Interior 8,
Barrio de Tlaxcala
San Cristóbal de las Casas Chiapas C.P. 29210
Tel.: (967) 674 06 03
giaadec@yahoo.com.mx

Sistemas de Proyectos Organizados en Comunidad, S.C.L.

POC
Teresa Vera # 107 Centro
Comalcalco, Tabasco, C.P. 86300
Tel.: (933) 33 7 01 90
sistemas poc@prodigy.net.mx

Sociedad Mazehualtitzí Inicentiliz S.C

Av. Constituyentes 5
Col. Los Cantores
Huejutla de Reyes, Hidalgo, C.P. 4300
Tel.: (01) (789) 89 623 95
mazehualtitzí@hotmail.com

Unión de Esfuerzos para el Campo A.C.

UDEC
Río San Juan # 4, La Magdalena
Tequisquiapan, Querétaro, C.P. 76750
Tel.: (414) 273 22 08
Fax.: (414) 273 22 08
uesfuerzos@prodigy.net.mx

Colmena Milenaria, A.C.

Yosemite #45, Col. Nápoles
México, D.F. CP 03810
Tel.: (55) 55 23 97 29
lacolmena@prodigy.net.mx
informes@colmenamilenaria.org
www.colmenamilenaria.org.mx